

Las grandes reuniones del calderonismo son reuniones de MUSICA, LUZ, MUJERES Y ALEGRÍA

El calderonismo ha organizado en estos últimos días sus reuniones de fuerza. El calderonismo ha querido hacer las manifestaciones de masas más grandes que ha estado a su alcance, para tratar de convencer al país de la popularidad y arraigo de su candidato y para tratar de hacer creer al país que el resultado de las próximas elecciones no se deberá a la imposición oficial, ni a los fraudes electorales ni a los chanchullos de los politiqueros, sino a la gran popularidad de su partido. Pero es tan poco el arraigo que tiene este partido en el país y es tan poca la simpatía de que goza entre el pueblo, que ni aún disponiendo de dinero y de recursos pueden organizar una reunión numerosa. Lo que es para oír al candidato a los oradores de su partido, el calderonismo no puede organizar siquiera una reunión de 500 personas.

Por este motivo es que el calderonismo recurre a sus armas más convincentes, a las únicas armas que le han dado resultados en estas elecciones: a la farándula, al escamoteo, al engaño y a la charlatanería. Los calderonistas consideran con muy justa lógica, que si han podido hacer una farsa de las elecciones, con mayor facilidad pueden convertir en una pantomima una reunión de fuerza.

Así es como vimos en días pasados al calderonismo anunciando un baile en el barrio México. Prepararon una plaza como para un turno y después de que los vecinos se reunieron a la bulla de la música para bailar de gratis, los sorprendió Todor Picado con uno de sus discursitos meneados, y que la gente interrumpió con los gritos de "música maestro". De este modo los calderonistas pudieron reunir unos cuantos centenares de personas que iban a bailar y a beber gratis, a costas de los politiqueros del calderonismo. Después tuvieron la audacia de decir que el "vacilón" de barrio México, fué una reunión de masas.

Para un día de estos se anuncia un gran "festival" del calderonismo. Anuncian al Gordo Ortiz, al flaco Castillo, bailarinas, música, pallasos, mujeres, luz; arena y como un espectáculo más sin mayor importancia que lo otros, anuncian la asistencia de su candidato. El candidato no tendrá más importancia que las bailarinas o que el gordo, o que el flaco. El candidato no hablará, sino que asistirá para que todos puedan verlo de gratis, lo mismo que podrá ver de gratis a la mujer sin cabeza, a las bailarinas.

Nosotros les sugerimos a los calderonistas, ya que han convertido a su candidato en un espectáculo público, que en vez de exhibirlo de gratis, para tratar de organizar un mito en que nadie creerá, lo pongan en una vitrina cerrada y cobren un diez por verlo. Con eso siquiera conseguirán más plata para emborrachar "viejas" y para comprar votos el día de las elecciones.

PULLITAS

Un día de éstos, por la casa de una vecina nuestra que ahora es calderonista y que la vez pasada fué cortesista, se metieron unos calderonistas al local de nuestro Partido, nos arrancaron nuestra bandera y colocaron la del Partido Republicano Nacional en la que campeaba el retrato del Dr. Calderón Guardia.

De los comentarios hacemos a tan tonta "gracia". En primer lugar, personas que se dicen respetuosas de la propiedad ajena y que militan en un partido que diariamente nos acusa de irrespeto a la propiedad de los demás, dieron muestras de no tener el menor respeto por la propiedad ajena. En segundo lugar, es extraño que fueran a colocar su bandera y el retrato de su candidato sobre la guarida de unos asesinos persiguidores de la Religión, como ellos nos llaman.

Y a propósito, dicen que el Sr. Gobernador, don Manolo Rodó celebró con carcajadas esta hazaña de sus correligionarios. Al Gobernador encargado de la buena marcha de la comunidad, le pareció muy regocijado el hecho que unos copartidarios suyos hubieran ido a allanar la propiedad ajena.

Dicen las malas lenguas que el zandungero don Pepino Donat, el franchute de las caricaturas de "Diario de Costa Rica", anduvo cierta vez enredado en una aventura perfumada. Vamos a averiguar si el asunto fué con lociones o con jabones y le avisaremos al público.

Comentario Regocijado a una biografía más regocijada aún, escrita por el célebre "Pollo Fernández"

Así como el Dr. Johnson tuvo su Boswell, así el Dr. Calderón Guardia tiene su Pollo Fernández. Y Pollo Fernández a su vez tiene sus apologistas, dignos de él, por cierto. Entre éstos tenemos nada menos que a un ex-vicecónsul de Bolivia y Secretario de una Asociación de Escritores costarricenses que no existe. Nos referimos al melifluido y pomposo don Marco Aurelio Zumbado, autor de unas filustrias y de unos garabatos literarios que nos recuerdan unos bordados en pelos que hacían nuestras abuelas y que en un marco adornaban las paredes de la sala. Entre ellos tenemos también a un aspirante a poeta disparatado llamado Ramírez Saizar, con muchos visos de "vivo", a un tal don Mariano Tovar que después de muchos años de ausencia de Costa Rica, aparece con una pluma que tiene un gran parecido con una hachita que anda en busca de una piedra de afilar y por último a don Emmanuel Thompson cantor ardiente de las excelencias de don Tatayo Durán.

Muy merecidas se tiene el Pollo Fernández los ditirambos de estos grandes escritores de Tiquicia. Esa su biografía del Dr. Calderón Guardia lo hace acreedor a eso y a mucho más. Gracias a la pluma del Pollo y al oportuno consejo de don Mariano Tovar, la figura del Dr. Calderón Guardia se impondrá a lo largo de nuestro continente, desde el estrecho de Bering hasta el Cabo de Hornos, y su nombre retumbará en las cimas de los Andes; saltará ambos océanos, dará en Europa ejemplo como estadista a Chamberlain y a Daladier y dejará de la boca abierta a Chan Kai Chek, a Hirohito y al Virrey de la India.

Sí, señores y señoras que leéis estas líneas: la pluma de Pollo, que más que de Pollo parece de cóndor, ha dibujado con inaudita maestría—como diría—don Mariano Tovar—sobre la página de la historia de Costa Rica, la silueta de Calderón Guardia en la que cualquier empleado público o aspirante a empleado público adivina las dotes del Político, del Parlamentario, del Profesional, del Líder.

Por tan insigne servicio, nosotros queremos tributar homenaje al Pollo Fernández. Y se lo vamos a tributar volviendo a contar en las columnas de "Trabajo", el origen del apodo que lleva el gran escritor costarricense don Carlos Fernández Mora. ¿Por qué lo llaman Pollo? Vamos a verlo. Mas, para hacerlo, no vamos a pedir solamente el testimonio del Sr. Gobernador don Manolo Rodó, sino que también invocamos el estro con que Homero cantó las hazañas del divino Ulises; la inspiración con que Jenofonte exaltó a Sócrates; la elocuencia con que Cicerón saludó a César; la frase de Martí en su discurso a Bolívar (discurso que, dicho sea de paso, se sabe de memoria don Teodoro Picado y que lo recita cada vez que se le presenta la ocasión); a don Marco Aurelio Zumbado "los gajos de su corazón hecho minusas"; a Ramírez Saizar el peine de los cóndores; a don Mariano Tovar el aparatito con que auscultó el espíritu engomado del Pollo y a Thompson la galanura con que entonó loas a don Tatayo Durán.

Y vamos al grano: Era allá por el año 20, cuando existía el Teatro Trébol, del que era gerente don Manolo Rodó. Llegó en aquel entonces una Compañía de cómicos de la legua, que al punto comprendieron el genio de don Carlos Fernández Mora y abrieron de par en par sus puertas a la inclinación que por las tablas sentía el futuro biógrafo del Dr. Calderón Guardia. Un buen día vimos recorrer al joven Fernández Mora, con pie aligero, las calles de la capital, avisando a sus amigos su próximo debut en el Teatro Trébol. Y todos sus amigos acudimos a su llamado. Por fin llegó el gran día. La sala estaba de bote en bote. Se levantó el telón. Momento emocionante para los amigos del genial doncel. Y transcurrió el primer acto sin que lo viéramos aparecer en escena. Vino el segundo acto... Por fin salió, vestido de camarero, con un pollo servido en un platón. Con paso firme y mirada segura, como quien va al encuentro de la gloria, atravesó el escenario y sirvió, sin pronunciar palabra, el pollo a unos comensales. Luego, sin haber dicho ni "tus ni

"mus" hizo mutis por "la derecha". ¿Quién nos iba a decir en aquel instante que por "la derecha" era por donde el incipiente actor iba a encontrar su camino de biógrafo de un estadista improvisado? En el tercer acto no apareció tampoco nuestro hombre, y cuando bajó el telón final, los amigos de don Carlos Fernández Mora nos volvimos a ver un tanto desilusionados.

No nos bastaba haberlo visto aparecer unos breves minutos en las tablas y haber llenado a la mil maravillas su papel de criado. Entonces nos pusimos a gritar: "¿Qué se hizo el del pollo? ¿Que salga el del pollo". A nuestro insistente reclamo, salió por entre los pliegues del telón, la figura delgada y fina de don Carlitos. Con el paso decidido con que había salido antes con el pollo servido en el platón, se adelantó hacia el proscenio y exclamó con su voz de barítono y con el tono prosopopéyico que siempre se ha gastado:

"¡Por eso es que está fregado este país, porque no lo dejan surgir a uno!"

Y desapareció.

Desde entonces lo llaman "POLLO".

¿QUIEN INVENTO LA CANDIDATURA DE CALDERON GUARDIA?

Ahora resulta que se disputan esta gloria, el Pollo Fernández y Cordobita. Cada uno presenta testimonios que respaldan sus pretensiones y cada uno habla con tono despectivo del libro del otro y dan a entender: el Pollo, que él no se ha tomado el trabajo de leer la biografía de Calderón Guardia escrita por Cordobita, y éste que él ni siquiera ha hojeado la biografía de Calderón Guardia escrita por el Pollo.

Cordobita asegura que él con otros dos caballeros concibieron una noche la idea de la candidatura de Calderón Guardia en la cafetería la "GOLOSINA" y Thompson jura que fué el Pollo.

Nosotros proponemos que se nombre a don Marco Aurelio Zumbado como juez en tan árdua cuestión con la sapiencia que lo caracteriza haría muy bien de Rey Salomón en este caso.

ALGUNAS METAFORAS DEL POLLO, DE CORDOBITA Y DE DON MARCO AURELIO

No se pueden quejar de "Trabajo" el Pollo, Cordobita y el Srío. de la Asociación de Escritores. Costarricenses que solo existe en la mente de éste.

Buena propaganda hemos hecho a las biografías y loas que han salido de sus respectivos caletres.

Hasta vamos a citar algunas de las felices metáforas que usan.

Dice el Pollo en su obra "Calderón Guardia, Líder y Caudillo": "En el Parlamento, siembra semillas que fructifican en el corazón nacional, y en la prensa, cuando sale a ella, marca rumbos en las borrascas y en las tormentas de la política".

"Pasa con la limpieza de los cisnes por las aguas borrascosas de la Coza Pública, sin hundir las alas, en los fangos donde sus enemigo se sumergen".

Dice Cordobita: que el Dr. Calderón Guardia no le imprime al tacón el ruido de los pedantes.

Dice don Marco Aurelio, refiriéndose a la apología del Pollo: "que se eche a andar este estudio... que camine; que camine; yo también lo empujo al calor de mi afecto de verdad para ellos dos" (Nota del comentarista: nos parece ver a don Marco Aurelio, vestido de niñera, empujando la obrita del Pollo como un cochecito en donde se regodea un bebé).

AVISO A LOS FISCALES

En las próximas elecciones, nuestro partido controlará y fiscalizará las actuaciones electorales hasta en el último rincón del país.

De consiguiente, se previene a los fiscales nombrados para los cantones lejanos de esta provincia, ponerse de acuerdo en la oficina del Partido, durante la semana entrante, para todo lo relativo al viaje que habrán de efectuar el domingo 11 del corriente mes.-

EL COMITE ORGANIZADOR.